



La recuperación de los compositores de la "Generación de la República" durante la Transición en España

The recovery of the composers of the " Generation of the Republic " during the Transition in Spain

JOAQUÍN PIÑEIRO BLANCA
Universidad de Cádiz (España)
joaquin.pineiro@uca.es

Recibido: 18 de noviembre de 2017
Aceptado: 30 de diciembre de 2017

Resumen:

El objetivo de este trabajo es el de analizar el modo en el que, durante el proceso de Transición en España, en el paso de la dictadura de Francisco Franco a la monarquía de Juan Carlos I, se desarrolló la recuperación de la obra de los compositores represaliados o exiliados por el franquismo como modo de fomentar la idea de cambio y la sensación de una vuelta a la normalidad política interrumpida por el golpe militar que dio fin a la II República. La generación de creadores a los que se va a prestar atención en este artículo son Rosa García Ascot, Ernesto Halffter, Rodolfo Halffter, Julián Bautista, Salvador Bacarisse, Gustavo Pittaluga, Fernando Remacha y Juan José Mantecón. Es decir, los integrantes del Grupo de los Ocho. El análisis se ha desarrollado con el apoyo de fuentes primarias, fundamentalmente hemerográficas, que dan cuenta de la actividad cultural practicada en el período que ha centrado la atención de esta investigación y que han ofrecido pistas acerca de la creciente presencia de estos autores en conciertos, grabaciones discográficas, actos de homenaje y exposiciones. Asimismo, con la utilización de fuentes secundarias, fundamentalmente las publicaciones en las que se ha estudiado a estos compositores y que suponen el estado de la cuestión del tema objeto de estudio. En el análisis se ha podido comprobar la atención particular que se prestó a estos autores en las actividades culturales desarrolladas en la Transición, una novedad con respecto al período anterior, que dio prioridad a los compositores nacionalistas de los años finales del siglo XIX y primer tercio del XX.

Palabras clave: España, Políticas culturales, Generación de la República, Generación de 1927, Transición.

Abstract:

The objective of this work is to analyze the way in which during the transition process in Spain, in the transition from the dictatorship of Francisco Franco to the monarchy of Juan Carlos I, the recovery of the work of the repressed composers was developed or exiled by the Franco regime as a way to promote the idea of change and the sensation of a return to political normality interrupted by the military coup that ended the Second Republic. The generation of creators who are going to pay attention in this article are Rosa García Ascot, Ernesto Halffter, Rodolfo Halffter, Julian Bautista, Salvador Bacarisse, Gustavo Pittaluga, Fernando Remacha and Juan José Mantecón. That is, the members of the Group of Eight. The analysis has been developed with the support of primary sources, fundamentally hemerographic, that account for the cultural activity developed in the period that has focused the attention of this research and that has offered clues about the growing presence of these authors in concerts, recordings, acts of homage and exhibitions. Likewise, with the use of secondary sources, fundamentally the publications in which these composers have been studied and that suppose the state of the subject matter of study. The analysis has shown the particular attention given to these authors in cultural activities developed in the Transition, a novelty with respect to the previous period, which gave priority to the nationalist composers of the final years of the nineteenth century and the first third of the XX.

Keywords: Spain, Cultural Policies, Generation of the Republic, Generation of 1927, Transition.

**1. Introducción**

Durante la Transición se concentraron esfuerzos en la recuperación de la obra de los compositores represaliados o exiliados por el franquismo como un modo de fomentar la idea de cambio y la sensación de una vuelta a la normalidad política (Méndez Rubio, 2009, 224-256). Los años de la Segunda República habían sido testigos de uno de los períodos de mayor trascendencia en la historia de la cultura en España (Moya Castro y Giménez Rodríguez, 2009, 44-61). En esta auténtica edad de oro, la creación intelectual -en su más elevado sentido- floreció con pasmosa facilidad: la música, la literatura o la pintura -a veces por separado, otras de la mano- se vieron beneficiadas de los genios de Manuel de Falla (Cádiz, 1875-Alta Gracia, 1946), Oscar Esplá (Alicante, 1886-Madrid, 1976), Roberto Gerhard (Valls, 1896-Cambridge, 1970), Rodolfo Halffter (Madrid, 1900-México, 1987), Federico García Lorca (Fuente Vaqueros, 1898-Camino de Véznar a Alfacar, 1936), Gerardo Diego (Santander, 1896-Madrid, 1987), Rafael Alberti (El Puerto de Santa María, 1902-1999), Juan Ramón Jiménez (Moguer, 1881-San Juan de Puerto Rico, 1958), Jorge Guillén (Valladolid, 1893-Málaga, 1984), Pablo Ruiz Picasso (Málaga, 1881-Mougins, 1973), Salvador Dalí (Figueras, 1904-1989) o Daniel Vázquez Díaz (Nerva, 1882-Madrid, 1969) (García Gallardo *et al*, 2010).

Para ellos, diversas expresiones de la cultura popular se habían convertido en fuente preferente de inspiración, bien las relacionadas con su lugar de nacimiento o aquellas que fueron objeto de especial interés (Bennahum, 2009, 175-196). Por ejemplo, el madrileño José Bergamín se inclinó hacia el sur de España y tuvo como referente lo que él denominaba la “Trinidad andaluza”: Juan Ramón Jiménez, Manuel de Falla y Pablo

Ruiz Picasso. Tres genios creadores de proyección mundial en el ámbito de la literatura, la música y la pintura, respectivamente, que tuvieron en común el utilizar fuentes populares, pero superando el lenguaje casticista y asimilando los presupuestos estéticos de las vanguardias para ofrecer una obra en un lenguaje andaluz universal (Piñeiro Blanca, 2008, 61-70).

Esta internacionalización de las propuestas creativas sin desvincularse de las raíces culturales españolas que Bergamín defendía con el ejemplo de la “Trinidad andaluza” estuvo presente en el nacimiento del movimiento literario de la llamada *Generación del 27*, del que el propio Bergamín formó parte. Surgió en torno a la conmemoración del tricentenario de la muerte de Góngora, para la cual Manuel de Falla escribió su *Soneto a Córdoba*, compositor muy cercano, en muchos sentidos, a la formación del *Grupo de los Ocho*, también conocida como *Generación Musical del 27*, *Generación de la República*, *Grupo de Madrid* o *Grupo de Madrid de la Generación del 27* (Palacios Nieto, 2008, 28 y ss.) (Marco, 1984, 127-146).

Con la ambiciosa pretensión de renovar el lenguaje musical español y actualizarlo con las corrientes más avanzadas del resto de Europa, un conjunto de ocho compositores (Salvador Bacarisse, Julián Bautista, Rosita García Ascot, Ernesto Halffter, Rodolfo Halffter, Juan José Mantecón, Gustavo Pittaluga y Fernando Remacha) unieron sus esfuerzos para despertar el dormido panorama cultural español de un sueño que lo había mantenido alejado de las últimas vanguardias. El neoclasicismo es el lenguaje dominante en ellos, por otra parte, la corriente musical que dominó Europa entre 1920 y 1940, y que tuvo su máximo florecimiento en París con Igor Stravinsky y el *Grupo de los Seis* (García Gallardo et al., 2010, 349-360). Los sucesivos gobiernos de la Segunda República apoyaron esta iniciativa con mayor o menor implicación, dependiendo del signo político de cada uno de los gabinetes. A dicho movimiento se unieron desde Barcelona otros músicos como Roberto Gerhard, Agustín Grau (Alforja, 1893-1964), Eduardo Toldrá (Villanueva y Geltrú, 1895-Barcelona, 1962), Federico Mompou (Barcelona, 1893-1987), Baltasar Samper (Palma de Mallorca, 1888-Ciudad de México, 1966), Ricardo Lamote de Grignon (Barcelona, 1872-1949), Juan Gibert Camins (Barcelona, 1890-1966) y Gerardo Gombau (Salamanca, 1906-Madrid, 1971). Sólo el comienzo de la guerra civil pudo acabar con el arrollador impulso creativo de esta brillante generación de compositores debido a la participación en la política activa de alguno de sus miembros. La dictadura de Franco rompería con las vanguardias que representaban estos autores y se refugiaría en el nacionalismo más tradicional, aquel que hundía sus raíces en Albéniz, Granados o Turina, dando lugar a un llamativo anacronismo cultural.

En este trabajo se pretende analizar, con el apoyo de fuentes primarias y secundarias, la recuperación de la obra del *Grupo de los Ocho* durante la Transición motivada por el valor simbólico que contenía para escenificar este momento de cambio político. Las fuentes primarias utilizadas son hemerográficas, seleccionado la prensa que trata los temas musicales con mayor detalle de entre las publicadas durante el período objeto de estudio. Esta estrategia de revalorización de la obra de estos compositores tiene paralelismos con la simultánea puesta en valor de pintores como Picasso y su *Guernica* y escritores como Miguel Hernández y su poesía comprometida (García García, 2014, 281-296) (Pérez Espí, 2014, 137-148). Del mismo modo que diversos cantautores del momento prestaron atención a textos del mencionado Hernández o de Antonio Machado, como Joan Manuel Serrat en los discos *Poeta. Dedicado a Antonio Machado*

(Zafiro-Novola, 1969) y *Miguel Hernández* (Zafiro-Novola, 1972), se ha de destacar la presencia de las composiciones de los músicos del *Grupo de los Ocho* en diversos ámbitos: las programaciones de grandes orquestas como la Nacional de España, la Sinfónica de Barcelona y la de RTVE, las temporadas de los principales teatros de ópera y los catálogos de compañías discográficas. Ello era estimulado por su significado político y el vanguardismo de las propuestas creativas (Larrayoz, 2015, 67-71, 82-86) (Fouce, 2008). Por ello, a partir de 1976 se fomentó el estudio y difusión de la obra de los compositores de esta generación. Los que aún estaban vivos visitaron España, fueron invitados a impartir conferencias y a colaborar en la preparación de programas de conciertos con sus obras.

En las páginas siguientes se prestará atención a cada uno de los ocho compositores de la *Generación de la República* revalorizados durante la Transición, utilizando en el análisis fuentes primarias y secundarias que ofrecen pistas acerca de la actividad desarrolla en torno a la obra de estos músicos.

2. Rosa García Ascot

La compositora y pianista Rosa García Ascot (Madrid, 8 de abril de 1902 - Torrelaguna, Madrid, 2 de mayo de 2002), la única mujer del *Grupo de los Ocho*, regresó del exilio y en el último tramo de su larga vida disfrutó, al fin, de la interpretación en España de algunas de sus obras fundamentales: la *Suite para orquesta* (1931), *Petite Suite* (1932) y el *Preludio* (1938), grabadas en disco en 2016 por Paula Ríos y Eva Juárez para el sello *Columna Música*. En estas piezas se pone en evidencia su aprendizaje con Manuel de Falla, en un prolongado pero esporádico período que abarca desde 1916 hasta 1935. El contacto entre ambos no sólo se desarrolló en el ámbito de la composición sino en el de concertista de piano. Previamente García Ascot había sido alumna de Felipe Pedrell entre 1912 y 1914, Enrique Granados de 1914 a 1916, y, brevemente, Joaquín Turina, en esos mismos años (S/Na, 1934, 21 de junio, *ABC*, 45).

Músicos y poetas convivieron con asiduidad en esos años, en particular en la Residencia de Estudiantes de Madrid, que fue el marco inicial de desarrollo de la amistad García Ascot con Federico García Lorca (García Gallardo et al., 2010, 344-345). La estrecha relación con el escritor granadino, amigo de la familia por medicación de Falla, queda acreditada por el poema *Corona Poética* (1923) que el poeta dedicó a García Ascot como regalo de cumpleaños. Durante esos años, ella ofreció algunos conciertos en la Residencia de Estudiantes, que ayudaron a integrarla en el grupo de intelectuales que frecuentaban esa institución. Un ejemplo de ello fue el celebrado el 25 de mayo de 1935, de amplia difusión en este caso por la retransmisión del mismo realizada por Radio Barcelona (S/Nb, 1935, 25 de mayo, *La Vanguardia*, 11). Por otra parte, su matrimonio con el también compositor Jesús Bal y Gay fue muy fructífero desde el punto de vista creativo y eso queda reflejado en las composiciones que se conservan ya que, lamentablemente, buena parte de su catálogo desapareció en los azarosos acontecimientos de la guerra civil, por lo que la recuperación de su obra permanece incompleta (García Gallardo et al., 2010, 350-351).

La biografía de la compositora servía al propósito de representar el cambio político de la Transición de modo adecuado, en este caso, además, con el añadido de tratarse de una mujer en un ámbito creativo en el que no eran abundantes (Ozaita, 1995, 20-31). García

Ascot, bajo la protección de Manuel de Falla y Maurice Ravel, acabará viajando a París a mediados de la década de 1930, cuando su marido se estableció en Cambridge para dar clases. Allí completa su formación con Nadia Boulanger y mantiene contacto con grandes compositores como Milhaud, Poulenc y el propio Ravel (S/Nc, 1936, 14 de marzo, *ABC*, 46). Cuando estalla la guerra civil en España organizó en Cambridge un coro infantil con “*niños de la guerra*”. Más adelante, García Ascot y su marido se instalan en México, donde ya están afincados otros compositores españoles exiliados como Rodolfo Halffter. Allí la pareja cultivará una amistad duradera con Igor Stravinski. Rosa se dedicará a la enseñanza mientras Bay y Gay, que había llegado a México con el encargo de fundar la Casa de España, desplegó una notable actividad como promotor cultural (Bay y Gay y García Ascot, 1990, 64 y ss.). El infundado sentimiento de inferioridad de Rosa García Ascot ante su creación y ante el universo compositivo esencialmente masculino, hizo que su posición se fuera replegando frente a la de su esposo y compañeros de generación, a pesar de haber sido alumna de Falla, Granados, Pedrell y Turina, de recibir la admiración de Ravel, Poulenc, Milhaud y Stravinski, y de ser miembro fundacional del *Grupo de Madrid*. Además, la inclusión de una mujer en el *Grupo de los Ocho* había supuesto un rasgo de modernidad que lo unía al contemporáneo *Grupo de los Seis* francés, en el que también se incorporaba una compositora, Germaine Tailleferre (El *Grupo de los Seis* de Francia estaba constituido por Arthur Honegger, Francis Poulenc, Darius Milhaud, Louis Durey, George Auric y la mencionada Tailleferre).

El regreso a España no se produjo hasta 1965, aunque entonces no se le reconocieron sus méritos. Tampoco, tras la muerte del dictador, tuvo el homenaje que otras víctimas del exilio disfrutaron, a pesar de que comenzaron a aparecer los primeros artículos de análisis y difusión en la prensa, como el publicado en 1989 por el periódico (García del Busto, *ABC*, 1989, 23 de noviembre, *ABC*, 76-77) coincidiendo con la concesión del Premio de la Comunidad de Madrid a la creación plástica, musical y literaria en noviembre de 1989 a García Ascot y a Val y Gay (Jiménez, 1989, 16 de noviembre, *ABC*, 58). Una de las pocas excepciones la constituyó el tributo que ella y su marido recibieron en la Residencia de Estudiantes en junio de 1990, ocasión en la que la pianista Rosa Torres-Pardo interpretó obras de ambos (S/Nd, 1990, 20 de junio, *ABC*, 104) (Ovidio, 1990, 21 de junio, *ABC*, 19) (Fernández Cid, 1990, 24 de junio, *ABC*, 118) (S/Ne, 1990, 27 de junio, *ABC*, 113). En 2015 Paula Ríos interpretó de nuevo la música de García Ascot y Bal y Gay en la Residencia, en un concierto ofrecido en el que se intercalaron sus las composiciones con las de Falla, Rodolfo Halffter y Gustavo Pittaluga, el 'ideólogo' del Grupo de los Ocho. Ríos tocó el mismo Bechstein que utilizó Rosa García Ascot en un concierto en aquel lugar en 1929.

Además de la grabación de Paula Ríos de 2016 antes señalada, en octubre de 1990 Ana Vega Toscano grabó el *Preludio para piano* (1938) para el sello Tecnosaga, y en julio de 1996 Ricardo Iznaola la pieza para guitarra titulada *Española* (1970) para *Gloucrestershire-IGW*.

3. Ernesto Halffter

En contraste con el calculado olvido de García Ascot, la dictadura franquista promovió a Ernesto Halffter (Madrid, 16 de enero de 1905 – Madrid, 5 de julio de 1989) porque no declaró un especial rechazo al régimen. Para revalorizarlo se lo presentó como el único discípulo de Manuel de Falla, aunque esto no era exactamente así, para hacer

crecer la importancia del compositor dentro de los integrantes del *Grupo de Madrid*. La realidad era otra, ya que la mayor parte de los compositores de la *Generación de la República* estuvieron ligados al magisterio del músico gaditano de forma más o menos directa. Esta estratégica preferencia propició que fuera frecuente la inclusión de obras como *Sonatina* (1928) o la *Sinfonietta en Re Mayor* (1925) en los programas de la Orquesta Nacional de España entre 1940 y 1958 (Fernández Cid, 1960, 24 de diciembre, *ABC*, 168) (S/Nf, 1969, 28 de diciembre, *ABC*, 198-199) (Montsalvatge, 1947, 09 de marzo, *La Vanguardia*, 12), o, más adelante, en los de la Orquesta de Radio Televisión Española (Halffter, 1962, 30 de junio, *ABC-Blanco y Negro*, 16-21). Asimismo, las grabaciones para el sello discográfico *Alhambra* de 1957, bajo la dirección de Ataúlfo Argenta, contribuyeron especialmente a la difusión y reconocimiento de su obra. Por ello, en los años de la Transición no se prestaría tanta atención a la obra de este compositor, focalizándose el interés en los otros miembros de su generación.

A pesar de que en 1936 fija su residencia en Lisboa tras ser becado por la Fundación Conde de Cartagena de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, y que permanece allí hasta 1952, ocupando el puesto de profesor adjunto en el Instituto Español de Lisboa, le fue concedido el Premio Nacional de Música en 1984. En ese momento se recordó el hecho de que había fijado su residencia en Portugal, en una especie de “medio exilio” como afirmaba su hermano Rodolfo. Esto compensaba el que hubiese realizado frecuentes visitas a España durante los años más duros de la dictadura franquista, obviándose el hecho de que con anterioridad a la guerra civil ya residiera grandes temporadas en la capital vecina desde que contrajese matrimonio con la pianista portuguesa Alicia Cámara Santos en 1928. Es decir, que el supuesto exilio se debió más a razones familiares que políticas (Acker, 1994, 97-176).

El que las obras antes citadas ingresaran en el repertorio habitual de las salas de concierto durante la dictadura aseguró la continuidad de su obra posteriormente, aunque aquí no hubiese una especial rentabilidad política para sostener la idea de cambio buscada en la Transición. Así, se hicieron especialmente populares las transcripciones para piano de la *Danza de la Pastora* y la *Danza de la Gitana* pertenecientes al ballet *Sonatina*, basado en el célebre poema de Rubén Darío, que había sido estrenado por Antonia Mercé “la Argentina” en París en 1928 (S/Ng, 1962, 29 de diciembre, *ABC*, 8-9). Por su parte, la *Sinfonietta* fue, desde el principio, la obra por la que recibió mayor reconocimiento, incluido el Premio Nacional de Música en 1925, por el que competía con Julián Bautista, Jesús Guridi, Joaquín Rodrigo y Julio Gómez. Es una pieza que, dentro de la corriente neoclásica, aúna tradición y vanguardia de modo equilibrado y que abría un camino muy prometedor que luego no fue desarrollado del todo. El magisterio de Manuel de Falla en 1924 dejó huella en la partitura, que fue revisada de modo perfeccionista varias veces, incluso después del estreno y publicación de la partitura en 1928. Después de la muerte del dictador la obra permaneció en repertorio por méritos propios y fue objeto del mayor número de grabaciones discográficas del catálogo del *Grupo de Madrid* (S/Nh, 1979, 27 de octubre, *ABC*, 57). En 1991 la registró Enrique García Asensio con la English Chamber Orchestra para la casa *Ensayo*, en 1998 Muhai Tang con la Radio-Sinfonie-Orchester Frankfurt para *CPO*, en 2000 Adrián Leaper con la Orquesta Filarmónica de Gran Canaria para el sello *ASV*, y en 2005 Víctor Pablo Pérez con la Orquesta Sinfónica de Tenerife para *Harmonia Mundi*.

Ernesto Halffter ocupó en 1980 el cargo de presidente de la recién constituida Sociedad Iberoamericana de Artes Musicales, que fue presentada durante un concierto de la Orquesta Ciudad de Barcelona en el Palau de la Música Catalana bajo la dirección del propio Halffter y Joan Guinjoan (Montsalvatge, 1980, 21 de septiembre, *La Vanguardia*, 57).

Por otra parte, en 1983, Ernesto Halffter fue presidente del jurado de la primera edición del Premio Reina Sofía de Composición Musical, otorgado por la Fundación Ferrer Salat, y que supuso un reconocimiento a su prestigio como creador. En aquella ocasión, el primer premio fue otorgado a Joan Guinjoan y Halffter compartió jurado con Xavier Montsalvatge, Antón García Abril, Antoni Ros Marbá y Agustín León Ara (RMC, 1983, 01 de noviembre, *La Vanguardia*, 17).

4. Rodolfo Halffter

Al contrario que su hermano Ernesto, Rodolfo Halffter (Madrid, 30 de octubre de 1900 – México D. F., 14 de octubre de 1987) sufrió un largo exilio en México que se perpetuó hasta el final de sus días, a excepción de sus visitas puntuales a España coincidiendo con las ediciones de los cursos *Manuel de Falla* del Festival Internacional de Música y Danza en 1976 (EFE, 1975, 22 de mayo, *La Vanguardia*, 59) y 1985 (S/Ni, 1985, 11 de enero, *La Vanguardia*, 45) y el ciclo *Música en Compostela* en la Universidad de Santiago de Compostela en 1963 (Montsalvatge, 1964, 08 de marzo, *La Vanguardia*, 51). Estas visitas no tuvieron gran repercusión mediática. Sí, en cambio, reconocimientos como su ingreso, en 1984, en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid (Montsalvatge, 1984, 22 de febrero, *La Vanguardia*, 26), y con la concesión del Premio Nacional de Música junto con el musicólogo Miguel Querol en 1986 (S/Nj, 1986, 18 de diciembre, *ABC-Sevilla*, 40). Coincidiendo con estos acontecimientos, la música de Rodolfo Halffter fue incluida en las temporadas de conciertos de las principales orquestas españolas, con especial insistencia en obras como *Naturaleza muerta* (1922), el *Ciclo de canciones sobre Marinero en Tierra de Alberti* (1925) (escritor entonces también en proceso de revalorización) y las *Dos Sonatas de El Escorial* (1930) (Piñeiro Blanca, 2000, 63-64).

Su figura fue especialmente significativa en el propósito de consolidar la idea de cambio que la política cultural de la Transición se proponía. Rodolfo Halffter fue un personaje muy activo durante la Segunda República: colaboró con la recién creada Junta Nacional de Música, dependiente de la Dirección General de Enseñanza (que sería responsable del Teatro Lírico Nacional, la Orquesta Nacional de Conciertos, la Edición Nacional de Música y los Concursos Nacionales de Composición). Joaquín Turina, Conrado del Campo, Amadeo Vives y Oscar Esplá, entre otros, estuvieron en estrecha colaboración con el gobierno de la República en este proyecto. Rodolfo Halffter no participó aún en estas labores políticas y, de momento, dedicaría sus esfuerzos a la creación.

Sin embargo, el inicio de la guerra civil abriría un período poco propicio para el desarrollo óptimo de la vida profesional de un músico, a partir de entonces más lleno de proyectos que de realidades (S/Nk, 1936, 02 de agosto, *La Vanguardia*, 5). En esta azarosa etapa, el compromiso político del compositor creció hasta alcanzar un destacado protagonismo en los últimos meses de la contienda. Este capítulo de su vida comenzó cuando la Alianza de Intelectuales Antifascistas, centro cultural al que pertenecía el músico, organizó en el Teatro Español un concierto en memoria de los caídos

republicanos dirigido por José María Franco. Grupos anarquistas denunciaron a este director como fascista y amenazaron con detenerlo antes del inicio del acto. Adelantándose a esta posible detención, Gombau, Alberti y Rodolfo Halffter acudieron en su ayuda simulando que lo arrestaban para poderlo sacar de la sala. Finalmente sería Halffter el que dirigiría la orquesta en lugar de Franco (Piñeiro Blanca, 2008, 61-76).

Fue nombrado jefe del departamento de Música de la Subsecretaría de Propaganda del gobierno de la República en 1936, desde cuyo cargo trabajó en la armonización e instrumentación, junto con Gustavo Pittaluga, de una colección de cantos del ejército republicano (*Chants de guerre d'Espagne*) que serían grabados en disco en 1938, en París, y editados por *Le Chant du Monde*. Un año antes compuso la obra para piano *Para la tumba de Lenin* (1937), con obvios objetivos políticos (S/Nl, 1937, 07 de diciembre, *La Vanguardia*, 2).

Durante los años de la guerra continuó ejerciendo de crítico musical en *El Sol*, en cuya redacción entabló amistad con Ortega y Gasset, Madariaga y Carlos Esplá, subsecretario de Propaganda del Ministerio de Estado, que no tenía ningún tipo de parentesco con el compositor del mismo apellido. Cuando el Gobierno de la República se vio obligado a trasladarse a Valencia, Rodolfo Halffter recibió una propuesta de Carlos Esplá notificándole que sustituyese a Oscar Esplá, que se había marchado a Bélgica, en la presidencia de la Comisión de Enseñanza Musical del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, en septiembre de 1936 (S/Nm, 1938, 25 de septiembre, *La Vanguardia*, 4). Pocos meses después, en junio de 1937, se creó el Consejo Central de la Música, presidido por Wenceslao Roces, con Salvador Bacarisse como vicepresidente y Rodolfo Halffter como secretario (Febus, 1937, 04 de julio, *ABC*, 8) (S/Nl, 1937, 07 de diciembre, *La Vanguardia*, 2). Todos ellos se desplazaron a Barcelona acompañando al Gobierno y allí fueron responsables de la fundación de la revista *Música*, que llegaría a publicar doce partituras. A la vuelta de un viaje de representación a París, Halffter recibe orden de trasladarse a Figueras, población en la que fue una de las víctimas de un terrible bombardeo de la aviación nazi, durante el cual pierde varios manuscritos (entre ellos su ópera bufa *Clavileño*). Desde Figueras llega a pie a la frontera francesa acompañando a las últimas fuerzas republicanas y, tras un complicado recorrido, logró reunirse con su familia en París. El ejército rebelde a la República había ganado la guerra.

Tras meses de incertidumbre, en los que rechazó una invitación de la URSS, Rodolfo Halffter aceptó el ofrecimiento de la Embajada de México de formar parte de la Junta de Cultura Española, institución que se planteó como objetivo ayudar a los intelectuales españoles en el exilio, y en la que tuvo como compañeros a nombres tan importantes como el de Pablo Ruiz Picasso. La ayuda del gobierno mexicano fue vital para el compositor ya que, con su respaldo, consiguió ser profesor de la Escuela Superior Nocturna de Música y luego Catedrático de Análisis Musical del Conservatorio Nacional de Música. Desde entonces se convertiría en figura destacadísima en el acontecer cultural de aquel país, rechazando tentadoras ofertas llegadas desde los Estados Unidos. En esta etapa descubrió, deslumbrado, la composición serial postulada por Schoenberg en 1922 e inició un nuevo rumbo en su actividad creadora que, lejos de romper con lo ensayado hasta ahora, completó su inquieta y nada acomodaticia trayectoria anterior. Los años mexicanos fueron fructíferos desde este punto de vista y los estrenos se sucedieron de forma continuada hasta casi el momento de su muerte (Ruiz Ortiz, 1990, 31-40).

A partir de la Transición su obra comenzó a ser interpretada en las salas de concierto y en los estudios de grabación (Fernández Cid, 1987, 16-10, *ABC*, 91). Los tres ballets escritos en colaboración con José Bergamín en el exilio mexicano -*Don Lindo de Almería* (1935) y *La madrugada del panadero* (1940) y *Lluvia de toros* (1940)- fueron objeto de atención, junto con otras de sus piezas orquestales de Rodolfo Halffter, en varios discos grabados por la Orquesta de la Comunidad de Madrid bajo la dirección José Ramón Encinar en julio de 1991 para el sello Naxos. Asimismo, *Don Lindo de Almería* tuvo otro registro con la Real Orquesta Sinfónica de Sevilla dirigida Antoni Ros Marbá en julio de 1995, editado por el Centro de Documentación Musical de Andalucía. La *Suite para Orquesta* op. 1 fue llevada al disco en marzo de 2009 por Jesús Amigo y la Orquesta Sinfónica de Extremadura, que incluyó también *Marinero en Tierra de Alberti* (1925) con la mezzo-soprano Lola Casariego, para el sello *Non Profit Music-SGAE*. Este ciclo de canciones también fue grabado por Carmen Bustamante y Miguel Zanetti en 1976 para *Ensayo*, y Lourdes Ambriz y Alberto Cruzprieto en diciembre de 1999 para *Quindecim*. En este último también se incluyeron los *Dos Sonetos de Sor Juana Inés de la Cruz* (1940-1946). Asimismo, su obra completa para piano fue registrada por José Luis G. Bernaldo de Quirós en diciembre de 1999 para *Piccolo*. Previamente, Antonio Iglesias, uno de los musicólogos que más han estudiado las composiciones de Rodolfo Halffter, publicó un detallado análisis sobre sus piezas pianísticas en 1979 (Iglesias, 1979, 11-23).

En 1980 es homenajeado en la Fundación Juan March en Madrid coincidiendo con su 80 cumpleaños. A través de dos conciertos celebrados el 6 y 13 de febrero protagonizados por el pianista Perfecto García Chornet, precedidos por unas conferencias del compositor Tomás Marco en las que se presentaban las piezas incluidas en los dos programas (S/Nn, 1980, 2 de febrero, *La Vanguardia*, 25). Cinco años más tarde, con motivo de su 85 cumpleaños, Rodolfo Halffter fue recordado en varios artículos de prensa en los que se analizaba la repercusión de su obra y las distintas fases de su larga trayectoria creativa (Ibarz, 1986, 25 de enero, *La Vanguardia*, 27).

Desde 2002, el archivo personal del compositor está custodiado en la Residencia de Estudiantes por el convenio suscrito por esta institución y la viuda del compositor, Emilia Salas (S/No, 2002, 16 de octubre, *ABC*, 56).

5. Julián Bautista

Por su parte, Julián Bautista (Madrid, 21 de abril de 1901- Buenos Aires, 8 de julio de 1961) también fue un compositor exiliado que, en este caso, nunca regresaría a España, ni siquiera de modo esporádico, ya que, afincado en Argentina desde 1940 tras una breve estancia en Francia y Bélgica, murió en la capital de aquel país en 1961 (Olite, 2001). Su trayectoria fue, asimismo, útil en la creación de la idea de cambio durante la Transición: fue responsable, junto a Salvador Bacarisse, de la emisora *Unión Radio*, uno de los medios principales de difusión de la música de vanguardia durante la República (Saura, 2009, 161-180). El 24 de junio de 1937 el Ministerio de Instrucción Pública y Sanidad había dispuesto la creación del Consejo Central de la Música, dependiente de la Dirección General de Bellas Artes, en el que Julián Bautista fue nombrado vocal (S/Np, 1938, 27 de enero, *La Vanguardia*, 4).

En Julio de 1937 se trasladó a Valencia, y luego a Barcelona, con el resto de los miembros del Consejo Central de la Música. Allí continuó colaborando en la obra emprendida por el Gobierno de la República en el campo de las actividades musicales junto a Wenceslao Roces, Salvador Bacarisse y Rodolfo Halffter (S/Nq, 1938, 17 de mayo, *La Vanguardia*, 7). En el marco de este Consejo crearon la Orquesta Nacional de Conciertos, la revista *Música* y las ediciones musicales de la Dirección General de Bellas Artes (Vellisco Amodia, 1986, 25-32).

A pesar de que en dos ocasiones recibió el Premio Nacional de Música (1922 y 1926) por sus *Primer y Segundo cuarteto de cuerda*, tras el fin de la Segunda República y el inicio del exilio argentino, su nombre fue calculadamente olvidado en la España de la dictadura de Franco. El tardío reconocimiento al corpus creativo de Julián Bautista llegó en la Transición, y desde entonces se han puesto en valor obras como el ballet *Juerga* (1921), que había sido estrenado por la Argentinita en París; la *Obertura para una Opera Grottesca* (1932), ganadora del Concurso Internacional de Unión Radio; la neoclásica *Suite all'antica* (1932); las piezas orquestales *Tres Ciudades* (1936) (*Malagueña, Barrio de Córdoba y Baile*), que fueron dedicadas a la memoria de Federico García Lorca y que habían sido estrenadas en Londres y Barcelona en 1937 bajo un intenso clima emocional; *Camino de la Felicidad* (1937-1938); la *Segunda sonata concertata a quattro* (1938), galardonada en el Concurso Internacional del Quatour Belge à Clavier; la pieza coral *El Romance del Rey Don Rodrigo* (1956); la *Sinfonía Breve* (1956); el *Tercer cuarteto de cuerda* (1958), primer premio en el Concurso Interamericano de la Asociación de Conciertos de Cámara de Buenos Aires; y la *Segunda Sinfonía Ricordiana* (1958), ganadora del Concurso Latinoamericano de la editorial Ricordi. Todas ellas ausentes de las programaciones españolas hasta el final de la dictadura.

Lamentablemente, parte de su obra, ya de por sí no muy abundante, se perdió en el bombardeo que durante la guerra civil afectó a su casa en Madrid. Entre las obras desaparecidas están sus únicas composiciones escénicas: *Interiores* (1920) y *Don Perlimpín* (1934-1937), basada en la obra de Federico García Lorca. No obstante, se han logrado recuperar obras que se creían en paradero desconocido como la Cantata sobre el Poema del Mio Cid que Julián Bautista compuso sobre un texto de Rafael Alberti, y que fue hallada por el investigador Eladio Mateos en 1999 (EFE, 1999, 22 de noviembre, *La Vanguardia*, 49)

La *Suite all'antica* ha sido objeto de una grabación discográfica por la Orquesta Sinfónica de Barcelona I Nacional de Catalunya bajo la dirección de Salvador Brotons en 2006, editada por *Iberautor*. Asimismo, en 2009, la Orquesta Sinfónica de Extremadura, bajo la batuta de Jesús Amigo, registró la *Sinfonía Breve* y las tres piezas orquestales agrupadas bajo el título *Tres Ciudades* (1936) en el sello *Non Profit Music-SGAE*. Esta última obra, en su versión cantada con textos de Federico García Lorca, fue llevada al disco en marzo de 1998 por la mezzo-soprano María José Montiel y el pianista Fernando Turina en el sello *Ensayo*.

En 2001 se organizó un homenaje al compositor con motivo del primer centenario de su nacimiento en el Auditorio Conde Duque de Madrid el 23 de febrero de 2001. El programa estuvo integrado exclusivamente por obras de Julián Bautista que fueron interpretadas por la mezzo-soprano Pilar Pujol, el pianista Manuel Ariza y solistas de la Orquesta Carlos III bajo la dirección de Juan Manuel Alonso (García del Busto, 2001,

23 de febrero, *ABC*, 82) (S/Nr, 2001, 21 de abril, *ABC*, 131). En el mismo lugar se ofrecieron dos nuevos conciertos monográficos el 10 y 17 de diciembre de 2001 a cargo de Dúo Knorr-Viribay, el pianista Manuel Ariza y clarinetista Enrique Pérez Piquer (S/Ns, 2001, 10 de diciembre, *ABC*, 123). Asimismo, fue destacable el protagonizado por otro clarinetista, Joan Enric Lluna en Valencia, en septiembre de 2014, en el que se interpretaron obras inéditas hasta entonces (Pérez Martín, 2014, 22 de septiembre, *El País*).

6. Salvador Bacarisse

Salvador Bacarisse (Chinoria, Madrid, 12 de septiembre de 1898 – París, 5 de agosto de 1963) tampoco regresó del exilio. Sus circunstancias personales también lo convirtieron en objeto de atención en la estrategia de representar la idea del cambio político de la Transición a través de la recuperación de la obra de autores que se significaron durante la Segunda República. Desde 1931 ocupó puestos de responsabilidad en la Junta Nacional de la Música y los Teatros Líricos con el ambicioso encargo de administrar el Teatro Nacional de Ópera, difundir la música española, crear escuelas nacionales de música, organizar concursos y constituir orquestas y coros (Zanni, 1938, 07 de septiembre, *La Vanguardia*, 5).

Bacarisse ganó en tres ocasiones el Premio Nacional de Música: en 1923 por *La nave de Ulises* para coro femenino y orquesta, en 1931 por *Música sinfónica*, y en 1934 con sus *Tres movimientos concertantes* para violín, viola, violoncello y orquesta (S/Nt, 1938, 01 de noviembre, *La Vanguardia*, 7).

En los años de la República se dedicó a publicar críticas musicales en los diarios *Crisol* y *Luz*. Asimismo, como ya se ha mencionado, ocupó la vicepresidencia del Consejo Central de la Música desde 1937 (S/Nv, 1938, 05 de noviembre, *La Vanguardia*, 4). Junto a Rodolfo Halffter y Julián Bautista, se trasladó siguiendo al gobierno republicano a Valencia y Barcelona. En esta última ciudad fue delegado del Gobierno en Asuntos Musicales y organizó algunos conciertos y temporadas de ópera (F. H., 1939, 11 de enero, *La Vanguardia*, 4). Fue afiliado al Partido Comunista de España y formó parte de la Alianza de Intelectuales Antifascistas junto a otro compositor del *Grupo de Madrid*, Rodolfo Halffter. Al finalizar la guerra civil se trasladó a París y allí ocupó un puesto en la Radiodifusión y Televisión Francesa, como encargado de la sección hispanoamericana desde 1945 (Fernández Cid, 1963, 7 de septiembre, *ABC-Blanco y Negro*, 102).

La obra de Bacarisse fue condenada al olvido durante la dictadura de Franco, salvo la singular excepción del *Concertino para guitarra y orquesta en la menor* (1957), debido al interés que sobre esta obra tuvo el intérprete para el que fue compuesta: Narciso Yepes, que grabó la pieza bajo la dirección de Rafael Frühbeck de Burgos en 1965 para el sello *Alhambra-Columbia*. Bacarisse fue percibido como el autor de una única obra y hasta la llegada de la Transición no comenzaron a explorarse otras piezas, más vanguardistas e imaginativas que ésta, como las óperas *Charlot* (1933), *El tesoro de Boabdil* (1957) y *El pequeño retablo de Don Cristóbal* (1958), sobre un texto de Federico García Lorca. Asimismo, una destacable colección de canciones sobre textos de Alberti, Cernuda o Juan Ramón Jiménez, en paralelo a la puesta en valor de algunos de estos literatos; y la comedia de guiñol *El retablo de la libertad de Melisendra, una aventura de Don Quijote* (1959), que sigue la estela de *El Retablo del Maese Pedro*

(1922-1923) de Manuel de Falla, una de las obras de referencia de los músicos de la *Generación de la República* (Heine, 1998, 43-48).

La *Fantasia Andaluza* para arpa y orquesta (1948), escrita bajo el influjo de *Noches en los jardines de España* (1911-1915) de Falla, ha sido objeto de atención de la industria discográfica en varias ocasiones, lo que la convierte en la obra de Bacarisse más difundida junto con el *Concertino para guitarra*. Ha sido grabada en tres ocasiones por la arpista Mireille Flour: en la Radio Belga el 17 de enero de 1960 (bajo la dirección de Daniel Sternfeld), en la Radio Televisión Francesa el 22 de mayo de 1962 y en la Radio de Bruselas en 1970 dirigida por André Frank. Asimismo, en España fue registrada en julio de 1995 por la Real Orquesta Sinfónica de Sevilla bajo la dirección de Antoni Ros Marbá, editada por el Centro de Documentación Musical de Andalucía. Por otra parte, la Fundación Juan March organizó un concierto monográfico dedicado a Bacarisse interpretado por el violinista Manuel Villuendas y la pianista Elena Barrientos (Fernández Cid, 1988, 13 de marzo, *ABC*, 115).

7. Gustavo Pittaluga

Gustavo Pittaluga (González del Campillo, Madrid, 8 de febrero de 1906 – Madrid, octubre de 1975) es considerado el fundador teórico del *Grupo de los Ocho*, a raíz de que impartiese una conferencia en la Residencia de Estudiantes de Madrid el 29 de noviembre de 1930 (Pittaluga, 1930, 5-7; Pittaluga, 1931, 2-3), que acompañaba al concierto con obras de estos compositores, de la que luego saldría el manifiesto de la *Generación de la República* (García Gallardo *et al.*, 2010, 293-311).

Pittaluga, discípulo de Óscar Esplá y parcialmente autodidacta, tuvo una actividad amplia: como director de orquesta estrenó obras de compositores de su generación y piezas de Poulenc, Weill o Stravinski, actividad que compaginaba con la crítica musical en la revista *Diablo Mundo* y el periódico *Diario de Madrid*. En estos años su creación más emblemática fue el ballet *La romería de los cornudos* (1930), estrenado en París en 1934. Bajo los auspicios del gobierno de la República fue nombrado en 1935 director musical de los Estudios Cinematográficos de Chamartín, y en febrero de 1936 organizó en la capital de Francia cuatro conciertos de música española (Zanni, 1938, 6 de septiembre, *La Vanguardia*, 7).

Su vuelta a Madrid coincidió con el comienzo de la guerra civil, lo que supuso que incrementara su colaboración con el gobierno de la República. Por un lado, participó en la elaboración de la ya mencionada antología *Chants de guerre d'Espagne* (1938) junto a Rodolfo Halffter y, por otro, fue requerido para el servicio diplomático desde agosto de 1936 (Zanni, 1936, 28-04, *La Vanguardia*, 14). En julio de 1937 fue enviado a la embajada de Washington y, más adelante, estuvo viajando por diversos países de Sudamérica, en los que dirigió varias orquestas. Finalmente, en 1948, se estableció en México en donde colaboró con Luis Buñuel componiendo la música de las películas *Los olvidados* (1950), *Subida al cielo* (1952) y *Viridiana* (1961) (De Persia, 2006, 128-135).

En 1962 regresó a Madrid sin que recibiera, como era previsible, ningún tipo de reconocimiento. No sería hasta después de su muerte, en el mismo año que la del dictador, cuando comenzó a estudiarse y difundirse su obra, especialmente el ya mencionado ballet *La romería de los cornudos* (1930), la suite orquestal *Letras*

danzantes (1936), el *Llanto por Federico García Lorca* (1944) para voz o coro y orquesta, *Metamorfosis del clavel* (1953) sobre textos de Rafael Alberti.

La romería de los cornudos ha sido objeto de una grabación discográfica en julio de 1995, junto con otras obras de Rodolfo Halffter y Salvador Bacarisse, realizada en Sevilla en julio de 1995, con la Real Orquesta Sinfónica de Sevilla bajo la dirección de Antoni Ros Marbá. Este ballet fue interpretado en el Teatro de la Maestranza de Sevilla el 26 de septiembre de 1996 por la Orquesta Sinfónica de Sevilla dirigida por Miguel Roa (Pavón, 1995, 24 de junio, *ABC*, 54). Asimismo, en la Fundación Juan March el 4 de enero de 2018, tras una larga ausencia de las tablas madrileñas que se remonta a 1933. Para esa ocasión la coreografía fue diseñada por Antonio Najarro, director del Ballet Nacional de España, y la representación fue completada por una exposición con imágenes del vestuario, escenografía e intérpretes, cartas y partituras (Pérez Martín, 2014, 22 de septiembre, *El País*).

No obstante, buena parte de su producción está en el olvido. Por ejemplo, aún está pendiente de recuperación la “zarzuela antigua” *El Loro* (1932), una interesante pieza a mitad de camino entre la tonadilla escénica del siglo XVIII y el género chico del tránsito del siglo XIX al XX.

8. Fernando Remacha

Fernando Remacha (Tudela, Navarra, 15 de diciembre de 1898 – Pamplona, 21 de febrero de 1984) fue un caso de lo que puede denominarse “exilio interior”, como sucedió con Rafael Rodríguez Albert. Al acabar la guerra civil, tras huir a Francia desde Girona y después de un tiempo cauteloso de espera, se refugió en Tudela para trabajar en el negocio familiar de ferretería, pasando momentáneamente a segundo plano su brillante trayectoria como compositor (había logrado por dos veces el Premio Nacional de Música, en 1932 y 1938, por sus *Cuarteto para cuerda y piano* y *Cuarteto de cuerda*) (Zanni, 1938, 31 de diciembre, *La Vanguardia*, 2) (Remacha, 1996, 22 y ss.). En 1946 retomó tímidamente su labor compositiva al presentar a un concurso en Pamplona la pieza para piano *Cartel de fiestas* (Sopeña, 1964, 4 de abril, *ABC*, 31-37).

En 1951 estrenó *Visperas de San Fermín*, para coro y orquesta, por encargo del Ayuntamiento de Pamplona, y definitivamente regresó a la actividad pública cuando asumió la dirección en 1957 del recién creado Conservatorio Pablo Sarasate de la capital de Navarra (Vierge, 2003, 25-38). En 1956, Fernando Remacha –que por aquel entonces tenía 57 años– presentó en el Concurso “Óscar Esplá” de Alicante su *Concierto para guitarra y orquesta* como si aún fuera un joven principiante (debe tenerse presente que Óscar Esplá era sólo unos pocos años mayor). La pieza fue interpretada por Regino Sainz de la Maza y no obtuvo el premio, que consiguió Jesús Guridi por el *Homenaje a Walt Disney*. Como en los casos anteriores, el reconocimiento público le llegaría más tarde, durante la Transición, cuando en 1980 le fue concedido el Premio Nacional de Música y al año siguiente el Premio Pablo Iglesias (Montsalvatge, 1984, 22 de febrero, *La Vanguardia*, 26) (García del Busto, 2002, 1 de marzo, *ABC*, 101).

El 10 de junio de 1991, la Orquesta Sinfónica de RTVE, dirigida por Manuel Galduf, organizó en Sevilla un homenaje a Fernando Remacha con un programa en el que se incluía su concierto para guitarra, actuando como solista Ricardo Iznaola (Serrera, 1991, 12 de junio, *ABC-Sevilla*, 56). Siete años más tarde se conmemoró el centenario del

nacimiento de Remacha, ocasión aprovechada para rendirle un nuevo homenaje con la grabación en Londres de varias de sus piezas de cámara por el Cuarteto Brodsky, con el patrocinio del Gobierno de Navarra, editadas por Decca-Fundación Autor SGAE. Asimismo, en 2010 se registró su obra sinfónica con la Orquesta Filarmónica de Málaga dirigida por José Luis Temes, para el sello *Verso*. Con ello gran parte de su catálogo ha quedado preservado en soporte audio.

9. Juan José Mantecón

210

Juan José Mantecón (Vigo 1895 – Madrid 1964) fue, probablemente, el miembro del *Grupo de los Ocho* mejor preparado intelectualmente (S/Nw, 1930, 24 de junio, *La Vanguardia*, 6) (S/Nx, 1931, 13 de febrero, *La Vanguardia*, 29) (S/Ny, 1931, 05 de febrero, *La Vanguardia*, 21). Su actividad se desarrolló tanto en el campo de la crítica como de la creación; precisamente por ello su actividad compositiva tiene altibajos, con momentos productivos y de silencio (Sánchez Sánchez, 1997, 49-66). Por ello, su obra fue relativamente reducida. Su archivo personal, depositado en la Fundación Juan March, suma 142 títulos, la gran mayoría partituras manuscritas que no han sido publicadas, algunas de ellas inconclusas (Pietro Guijarro, 2016, 28-30)

Ejerció como crítico musical en los periódicos *La Voz* y *El Alcázar* entre 1920 y 1934, sumando 1.107 artículos (Pietro Guijarro, 2016, 31-32). En la primera de estas publicaciones, en la que firmó con el pseudónimo de Juan del Brezo, también escribió varios textos a favor de las reclamaciones laborales de los músicos militares entre 1931 y 1934 (Pietro Guijarro, 2016, 28-30).

Su primera obra importante fue *Preludio y Vals* (1917) y la primera en ser estrenada *Cuando en la tarde suena la danza*, en Salinas de Avilés en 1918. Durante la Segunda República se incorporó a las tareas docentes como profesor funcionario en el Instituto Elcano de San Sebastián en 1933 (S/Nz, 1935, 30 de marzo, *ABC*, 47). En 1936, tras el golpe militar, se trasladó a Valencia y Barcelona, donde obtuvo en 1938 la cátedra de Filosofía en el Instituto Verdaguer. A pesar de estas circunstancias que lo vinculaban con el régimen republicano, se instaló en Madrid y entre 1940 y 1948 fue articulista en *Santo y Seña* (luego transformada en *Arte y Letras* a partir de 1943), locutor en Radio Madrid y Radio Nacional de España entre 1945 y 1948, crítico musical en diario *El Alcázar* entre 1953 y 1954, y director de Estudios Vocales del Teatro de la Zarzuela de 1960 a 1964 (Pietro Guijarro, 2016, 279-282)

De todos los compositores recuperados en los años de la Transición, éste ha sido al que menos atención se le ha prestado, a pesar de que en su catálogo se incluye una magnífica colección de canciones para voz y piano, entre las que destacan *Todo pasa y todo queda* (1922), *La tarde está muriendo* (1930), *Anoche cuando dormía* (1940) o *Quise dormir un día*, (1945).

10. La revalorización del Grupo De Los Ocho durante la Transición

Los resultados de esta labor de recuperación de los creadores del *Grupo de los Ocho* no siempre fueron mostrados de modo inmediato, pero, en todo caso, terminaron dando sus frutos. Por ejemplo, hasta los meses de mayo y junio de 1983 no tuvo lugar el primer ciclo de conciertos importante dedicado a estos compositores. Se celebró en la Fundación Juan March, en Madrid, con un programa de tres conciertos en los que

participaron, entre otros, Pura María Martínez, Manuel Villuendas, Perfecto García Chornet y Joaquín Parra. El programa de estos conciertos estuvo ilustrado por un estudio del musicólogo Emilio Casares Rodicio en el que se reivindicaba la capital importancia de estos creadores (Casares Rodicio, 2016a, 52-57); Casares Rodicio, 2016b, 54-58). Más adelante, en 1987, este mismo autor publicó el primer monográfico importante sobre el grupo bajo los auspicios de la Sociedad General de Autores (Casares Rodicio, 1987).

Asimismo, fue significativa la labor de recuperación musicológica de parte de la obra orquestal de Rodolfo Halffter, Gustavo Pittaluga y Salvador Bacarisse realizada por el Centro de Documentación Musical de Andalucía, dependiente de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, que se plasmó en la grabación de un disco con la Real Orquesta Sinfónica de Sevilla bajo la dirección de Antoni Ros Marbá en julio de 1995, editado por el Centro de Documentación Musical de Andalucía.

En 1985, con motivo de un homenaje al escritor Vicente Aleixandre, se organizó un triple concierto simultáneo en Madrid, Sevilla y Málaga el 25 de marzo de 1985, retransmitido por Radio Nacional de España, en el que se interpretaron obras de los compositores de la *Generación de la República* a cargo de la soprano Pura María Martínez, el barítono Pedro Hernández y los pianistas José María Colom, Rogelio Gavilanes y Carmen Rosa Capote (Redacción, 1985, 25 de marzo, *ABC-Sevilla*, 69).

En agosto de 2015, el guitarrista Alberto Blanco Bohigas ofreció un concierto monográfico con obras del *Grupo de los Ocho* en la Iglesia de Santa Catalina de Robregordo, que supuso la inclusión de una pieza de cada compositor destinada a este instrumento solista y la difusión de un tipo de repertorio más específico (Pérez Martín, 2014, 22 de septiembre, *El País*).

Por otra parte, también se prestó atención a compositores ajenos al *Grupo de Madrid* debido a que la construcción de la España de las autonomías requería una estrategia específica con los creadores de cada comunidad que sobresalieron durante los años de la República. Así, por ejemplo, el autor catalán Roberto Gerhard sería objeto de estudio y homenaje a partir de la década de 1980. Su ópera *La Dueña* (1945-1947) no sería interpretada en España hasta 1992, en el Teatro de la Zarzuela de Madrid y en el *Liceu* de Barcelona bajo la dirección de Antoni Ros Marbá. Esta obra no tenía ningún contenido político especial ya que se trata de una pieza inspirada en la comedia *The Duenna* de Richard Sheridan, que se limita a recrear la tonadilla escénica dieciochesca de compositores como Pablo Esteve o Blas de Laserna. Sin embargo, posee útiles connotaciones para los propósitos políticos del momento por varias razones: su autor se exilió a partir de 1939 a Reino Unido (trabajaría en la Universidad de Cambridge hasta su muerte, en 1970); se adscribió al movimiento Dodecafónico y su lenguaje creativo es, por tanto, vanguardista; y como nacido en Valls (Tarragona) sirve a la construcción de señas de identidad en Cataluña (de hecho, el director del estreno madrileño y barcelonés es también catalán) (Luna, 2002, 133-150).

Al contrario que otros casos comentados, la obra de Gerhard ha sido objeto de múltiples grabaciones discográficas, entre las que destacan las de su obra orquestal realizadas por Víctor Pablo Pérez con la Orquesta Sinfónica de Tenerife en septiembre de 1991, para *Audivis Valois*; y Josep Pons con la Orchestre de Cambra Teatre Lliure de Barcelona en diciembre de 1993, editada por *Harmonia Mundi*.

11. Conclusiones

Tras el período de exilio y olvido de los compositores del *Grupo de los Ocho* durante la dictadura franquista, más atenta a la obra de los autores del tránsito de los siglos XIX al XX, los músicos de la *Generación de la República* fueron puestos en valor durante la Transición como acreditan los homenajes, premios, conciertos monográficos o grabaciones discográficas que empiezan a sucederse a partir de 1976.

212

Como en otros campos de la cultura, el recuerdo de creadores asociables con la Segunda República ayudaba a cristalizar la idea de cambio, de modernización y de vanguardia de la Transición frente la dictadura franquista, más ligada a los principales compositores nacionalistas (Albéniz, Granados, Turina, Falla), que en su época practicaron una música en sintonía con las últimas corrientes estéticas de su tiempo, pero el transcurso de los años, con el avance de nuevas vanguardias, fue modificando la percepción sobre ellos hasta situarlos en un plano más tradicional, más acorde con posiciones culturales conservadoras como las de la dictadura de Franco.

En contraste con Albéniz o Granados, los autores de la *Generación de la República* se acogieron a vanguardias musicales relacionadas con el neoclasicismo, el dodecafonismo y la música atonal, aún hoy sólo asimiladas de modo normalizado en ámbitos culturales progresistas. Por ello, aunque a partir de la Transición se continuó utilizando la obra de los compositores del tránsito del siglo XIX al XX, también se hicieron esfuerzos por recuperar el legado de los autores que practicaron un lenguaje musical más avanzado porque ello promovía, como se apuntaba en líneas precedentes, la idea de diferenciación y modernidad con respecto al período anterior, a lo que cabría añadir las connotaciones políticas que traía consigo el prestar atención a músicos que tuvieron una participación activa en el gobierno de la República. Con ello se fortalecía la percepción de normalización política tras el paréntesis de la dictadura, al retomar el hilo conductor de la evolución musical española en el estadio en el que se encontraba en la Segunda República y que había sido interrumpida a partir del golpe militar de 1936.

No obstante, es llamativo lo relativamente poco conocidos que aún hoy son estos compositores en comparación con los escritores que también se vieron afectados por el mismo exilio y circunstancias. A pesar de la recuperación de su presencia en el panorama cultural español, el *Grupo de los Ocho* tiene una proyección menor que la de, por ejemplo, Federico García Lorca o Rafael Alberti, realizada por el trágico final del primero y el activismo político del segundo. Quizás se deba al mayor peso que, en conjunto, ha tenido la literatura con respecto a la música en el ámbito creativo español. Por otra parte, entre los compositores, ninguno de ellos ha logrado el nivel de reconocimiento de los autores de la generación anterior (Isaac Albéniz, Enrique Granados, Manuel de Falla y Joaquín Turina). Es decir, que la revalorización de la *Generación de la República* promovida durante la Transición ha obtenido resultados relativamente óptimos y parece que aún hay mucho camino por recorrer en el conocimiento de lo que supuso este brillante conjunto de compositores.



Fuentes hemerográficas

- EFE (22 de mayo de 1975). Canticum de Halffter se estrena en Roma". *La Vanguardia*, p. 59.
- EFE (22 de noviembre de 1999). Hallada una cantata perdida de Rafael Alberti. *La Vanguardia*, p. 49.
- F. H. (11 de enero de 1939). Una charla con Salvador Baccarisse. *La Vanguardia*, p. 4.
- Febus (4 de julio de 1937). Labor cultural del Frente Popular. *ABC*, p. 8.
- Fernández Cid, A. (24 de diciembre de 1960). Danza clásica y contemporánea en la Plaza Porticada. *ABC*, p. 168.
- Fernández Cid, A. (7 de septiembre de 1963). Noticiero musical. *Blanco y Negro-ABC*, p. 102.
- Fernández Cid, A. (16 de octubre de 1987). Adiós a Rodolfo Halffter, que nunca dejó de ser un músico español. *ABC*, p. 91.
- Fernández Cid, A. (13 de marzo de 1988). Concierto de Salvador Baccarise en la Fundación Juan March. *ABC*, p. 115.
- Fernández Cid, A. (24 de junio de 1990). Bal y Gay-García Ascot. *ABC*, p. 118.
- García del Busto, J. L. (23 de noviembre de 1989). Premios de la Comunidad de Madrid. Rosa García Ascot y Jesús Bal y Gay. *ABC*, pp. 76-77.
- García del Busto, J. L. (23 de febrero de 2001). Otros centenarios. *ABC*, p. 82.
- García del Busto, J. L. (1 de marzo de 2002). Fernández Blanco. *ABC*, p. 101.
- Halffter, E. (30 de junio de 1962). Atlántida. *Blanco y Negro-ABC*, pp. 16-21.
- Ibarz, J. (25 de enero de 1986). 85 luminosos años de Rodolfo Halffter. p. 27.
- Jiménez, P. (16 de noviembre de 1989). Granell, García Ascot, Bal y Benet, premios de la Comunidad. *ABC*, p. 58.
- Montsalvatge, X. (8 de marzo de 1964). Una importante convocatoria. *La Vanguardia*, p. 51.
- Montsalvatge, X. (28 de diciembre de 1969). Ernesto Halffter en Barcelona. *La Vanguardia*, p. 12.
- Montsalvatge, X. (21 de septiembre de 1980). Un importante concierto de la Sociedad Iberoamericana de Artes Musicales. *La Vanguardia*, p. 57.
- Montsalvatge, X. (22 de febrero de 1984). Un ilustre marginado. *La Vanguardia*, p. 26.
- Ovidio (21 de junio de 1990). Rosa García Ascot. *ABC*, p. 19.
- Pavón, J. L. (24 de junio de 1995). Ros Marbá grabará con la Sinfónica de Sevilla un disco sobre los músicos de la Generación del 27. *ABC*, p. 54.
- Pérez Martín, M. (22 de septiembre de 2014). La Generación del 27 de la música. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/ccaa/2014/08/14/madrid/1408038093_609803.html.
- Redacción (23 de marzo de 1985). Homenaje Nacional a Vicente Aleixandre. *ABC-Sevilla*, p. 69.
- RMC (1 de noviembre de 1989). Guinjoan distinguido por su obra Trama. *ABC*, p. 17.
- Serrera, R. M. (12 de junio de 1991). La Orquesta de RTVE en Sevilla. *ABC-Sevilla*, p. 56.
- Sopeña, F. (4 de abril de 1964). La música religiosa en Cuenca. *ABC*, pp. 31-37.
- S/Na (21 de junio de 1943). Stravinsky, Schoenberg y Falla en la Residencia de Estudiantes. *ABC*, p. 45.
- S/Nb (25 de mayo de 1935). Emisoras de onda normal: Radio Barcelona. *La Vanguardia*, p. 11.
- S/Nc (14 de marzo de 1936). Concierto de música española en París. *ABC*, p. 46.
- S/Nd (20 de junio de 1990). Ascot y Bay y Gay. *ABC*, p. 104.

- S/Ne (27 de junio de 1990). Musicales. Fundación Banco Exterior. *ABC*, p. 113.
- S/Nf (28 de diciembre de 1969). Música 69. *ABC*, p. 198-199.
- S/Ng (29 de diciembre de 1962). Premios Nacionales de Teatro. *ABC*, pp. 8-9.
- S/Nh (27 de octubre de 1979). Guía del Espectador. *ABC*, p. 57.
- S/Ni (11 de enero de 1985). Conciertos. *La Vanguardia*, p. 45.
- S/Nj (18 de diciembre de 1986). Alfonso Guerra y Javier Solana presidieron la entrega de los premios nacionales. *ABC*, p. 40.
- S/Nk (2 de agosto de 1936). Avisos y convocatorias. *La Vanguardia*, p. 5.
- S/Nl (7 de diciembre de 1937). Una composición de Rodolfo Halffter en honor de la URSS. *La Vanguardia*, p. 2.
- S/Nm (25 de septiembre de 1938). Decretos aprobados. *La Vanguardia*, p. 4.
- S/Nn (2 de febrero de 1980). Homenaje a Rodolfo Halffter en la Fundación Juan March. *La Vanguardia*, p. 25.
- S/No (16 de octubre de 2002). La Residencia de Estudiantes custodiará los archivos del compositor Rodolfo Halffter. *ABC*, p. 56.
- S/Np (27 de enero de 1938). Los Departamentos Ministeriales: en el de Instrucción Pública. *La Vanguardia*, p. 4.
- S/Nq (17 de mayo de 1938). Arte Lírico. *La Vanguardia*, p. 7.
- S/Nr (21 de abril de 2001). Homenaje a Julián Bautista. *ABC*, p. 131.
- S/Ns (10 de diciembre de 2001). Dos conciertos en memoria de Julián Bautista en el Conde Duque. *ABC*, p. 123.
- S/Nt (1 de noviembre de 1938). Gran Teatro del Liceo, Temporada Oficial de Arte Lírico. Homenaje despedida a las Brigadas Internacionales. *La Vanguardia*, p. 7.
- S/Nv (5 de noviembre de 1938). Gran Teatro del Liceo, Temporada Oficial de Arte Lírico. Homenaje despedida a las Brigadas Internacionales. *La Vanguardia*, p. 4.
- S/Nw (24 de junio de 1930). Unión Radio Madrid. Conferencia de Juan José Mantecón. *La Vanguardia*, p. 6.
- S/Nx (13 de febrero de 1931). Banquete a los compositores castellanos. *La Vanguardia*, p. 29.
- S/Ny (5 de febrero de 1931). Música y teatros. *La Vanguardia*, p. 21.
- S/Nz (30 de marzo de 1935). Conferencia-concierto en el Instituto Francés. *ABC*, p. 47.
- Zanni, U. F. (28 de abril de 1936). Teatros y Conciertos. *La Vanguardia*, p. 14.
- Zanni, U. F. (6 de septiembre de 1938). La música. *La Vanguardia*, p. 7.
- Zanni, U. F. (7 de septiembre de 1938). El arte a pesar de la guerra. *La Vanguardia*, p. 5.
- Zanni, U. F. (31 de diciembre de 1938). La Orquesta Nacional y sus conciertos. *La Vanguardia*, p. 2.

Bibliografía

- Acker, Y. (1994). Ernesto Halffter. A study of the years 1905-1946. *Revista de Musicología* (17) 97-176.
- Bal y Gay, J. García Ascot, R. (1990). *Nuestros trabajos y nuestros días*. Madrid, España: Fundación Banco Exterior.
- Bennahum, N. D. (2009). *Antonia Meré. El flamenco y la vanguardia española*. Barcelona, España: Global Rhythm Press.
- Casares Rodicio, E. (1987). *La música en la generación del 27. Homenaje a Lorca, 1915-1939*. Madrid, España: Sociedad General de Autores-INAEM.
- Casares Rodicio, E. (2016^a). Música española de la generación de La República (I). *Ritmo* (896) 52-57.

- Casares Rodicio, E. (2016b). Música española de la generación de La República (II). *Ritmo* (897) 54-58.
- De Persia, J. (2006). Gustavo Pittaluga. *Scherzo* (209) 128-135.
- García Gallardo, C. Martínez González, F. Ruiz Hilillo, M. (2010). *Los músicos del 27*. Granada, España: Universidad.
- García García, M. I. (2014). El Guernica en la calle durante la Transición y los primeros años de la Democracia. *Archivo español de arte* (347) 281-296.
- Fouce, H. (2008). Emociones en lugar de soluciones. Música popular, intelectuales y cambio político en la España de la Transición. *Trans. Revista Transcultural de Música* (12). Recuperado de <https://www.sibetrans.com/trans/articulo/105/emociones-en-lugar-de-soluciones-musica-popular-intelectuales-y-cambio-politico-en-la-espana-de-la-transicion> (fecha de consulta: 21 de marzo de 2018).
- Heine, C. (1998). Salvador Bacarisse (1898-1963) en el centenario de su nacimiento. *Cuadernos de Música Iberoamericana* (5) 43-78.
- Iglesias, A. (1979). *Rodolfo Halffter (su obra para piano)*. Madrid, España: Alpuerto.
- Larrayoz, A. (2015). *La situación de la música clásica en España: de la Transición a la actualidad*. (tesis doctoral). Universidad Complutense, Madrid, España. En acceso abierto en: E-Prints Complutense.
- Luna, M. (2002). Pretextos culturales. Música e identidad en la ciudad del siglo XXI. En: L. Luna (Ed.). *La ciudad en el tercer milenio*. (pp. 133-150). Murcia, España: Universidad Católica de San Antonio.
- Marco, T. (1984). *Historia de la música española, siglo XX*. Madrid, España: Alianza Música.
- Méndez Rubio, A. (2009). Una poesía sin aura. Política, industria cultural y música popular en la Transición española (1977-1987). En Tortosa (Ed.). *Mercado y consumo de ideas: de industria a negocio cultural*. (pp. 224-256). Alicante, España: Universitat d'Alacant, Diputación de Alicante, Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert, Biblioteca Nueva.
- Moya Castro, F. M. Giménez Rodríguez, F. J. (2009). *La música entre el nacionalismo y las vanguardias*. Granada, España: Planetbuk.
- Olite, J. C. (2001). Julián Bautista. *Ritmo* (734) 106-107.
- Ozaita, M. L. (1995). Las compositoras españolas. En Adkins Chiti (Ed.). *Las mujeres en la música*. Madrid, España: Alianza.
- Palacios Nieto, M. (2008). *La renovación musical en Madrid durante la dictadura de Primo de Rivera: el Grupo de los Ocho (1923-1931)*. Madrid, España: SEdeM-Sociedad Española de Musicología.
- Pérez Espí, M. J. (2014). El Guernica de Picasso y su simbolismo durante la Transición española a la democracia. *Cuadernos republicanos* (84) 137-148.
- Pietro Guijarro, L. (2016). *Archivo Juan José Mantecón: metodología de valorización de archivos personales de naturaleza musical* (tesis doctoral). Universidad Complutense, Madrid, España. En acceso abierto en: E-Prints Complutense.
- Piñeiro Blanca, J. (2000). Rodolfo Halffter, tradición y vanguardia. En Bernaldo de Quirós. *Rodolfo Halffter: Obra para piano completa*. Madrid, España: Sello discográfico "Piccolo".
- Piñeiro Blanca, J. (2008). El idealismo andaluz en Halffter y Bergamín. En López Cabello y Roullière (Ed.). *José Bergamín et la France*. (pp. 61-76). París, Francia: Universtié Paris Ouest Nanterre La Défense.
- Pittaluga, G. (1930). Música moderna y jóvenes músicos españoles (I). *Ritmo* (27) 5-7.
- Pittaluga, G. (1931). Música moderna y jóvenes músicos españoles (II). *Ritmo* (28) 2-3.

- Remacha M. (1996). *Fernando Remacha, una vida de armonía*, Pamplona, España: Fondo de Publicaciones del Gobierno de Navarra.
- Ruiz Ortiz, H. (1990). *Rodolfo Halffter. Antología, introducción y catálogos*. México, D.F., México: CENDIM.
- Sánchez Sánchez, V. (1997). Juan José Mantecón. Crítico y compositor de la Generación del 27. *Cuadernos de Música Iberoamericana* (4) 49-66.
- Saura, N. (2009). Los músicos del 27: Julián Bautista en Buenos Aires. En Emiliozzi. *El 27: Ayala, Bautista, Lorca... en Buenos Aires*. (pp. 161-180). Buenos Aires, Argentina.
- Vellisco Amodia, J. (1986). Apuntes biográficos sobre los músicos de la Generación de la República. *A tempo* (40), 25-32.
- Vierge, M. A. (2003). *Fernando Remacha: el compositor y su obra*. Madrid, España: Instituto Complutense de Ciencias Musicales.